

Últimas cartas a Papá Noë!
(Título provisional)

Original de Pau Navarro

® SABAM
DEPOT N° 685 050 600

CONTACTO

Tfn: 93 446 21 51
e-mail: eip11189@teleline.es

Proyecto de largometraje.
Ficción.
Formato 100'.
Género: Drama de intriga.

INDICE		
	Página	
Hoja de presentación		3
Idea y argumento.	"	4
Perfiles de personajes	"	5
Tratamiento	"	9
Escenas de muestra	"	39

Hoja de presentación

Este proyecto quiere narrar una lucha entre el ser y el tener.

Se pretende contar una historia en la que el destino juega cruelmente con las flores pero que al final, solo esa chispa de belleza que existe en el interior de nosotros mismos destruye al destructor.

La codicia es un arma de doble filo. Y los dos filos son malos.

A través del desarrollo argumental paralelo en dos localizaciones básicas se examina la naturaleza de unos personajes enfrentados a dos caras de la codicia: el dinero y la dominación sexual.

Con una línea argumental clara y sencilla se pretende mostrar de que es capaz el ser humano por conseguir cumplir sus deseos en una trama sin concesiones ni violencia explícita que se resuelve con una sencillez brutal.

El verdadero horror reside en que nosotros también podríamos hacerlo.

Con este relato no se trata de juzgar a nadie, solo explorar la jungla del alma humana puesta a prueba cada día por las circunstancias.

A veces no nos damos cuenta de las flores que pisamos al caminar, otras veces tratamos de evitar pisarlas, pero otras, el solo hecho de tener un objetivo no nos permite comprobar el daño que hacemos.

ARGUMENTO

Noel, un joven ejecutivo y su secretaria, Kim, viven una particular historia de amor y negocios en una empresa de asesoría financiera.

Kim y Noel deben encontrarse en un importante acto social en el que se pone en juego el ascenso de Noel dentro de la empresa y el futuro sentimental de la pareja.

El destino les juega una mala pasada, Kim llega tarde al evento dejando solo a Noel frente a uno de los peores momentos de su vida.

Se ve atrapado en una turbia jugarreta de blanqueo de dinero que le deja fuera de la empresa. Humillado decide dejar la fiesta justo en el momento que llega Kim.

Cuando llega Kim cae en manos de quienes han decidido hundir las carreras tanto de Noel como la suya, emprendiendo un juego cruel de insospechadas consecuencias.

Kim se ve indefensa frente a la hipocresía, esperando en vano a Noel. Y víctima de la codicia sexual y la mala fe que van estrechando un círculo cada vez más sofocante.

Por su parte la huida de Noel le lleva a enzarzarse sin quererlo en el mismo entramado que le ha dejado fuera del negocio. El destino pone en manos de Noel los medios para recuperar lo perdido.

Mientras Kim vive un infierno en que se ve sometida a un humillante lance que acaba con una violación, Noel vive una experiencia insólita en un mundo marginal que le es del todo extraño y hostil.

Asiste a la representación de la más voraz avaricia humana en que acaba siendo testigo de cuatro asesinatos y depositario de una fortuna y unas esperanzas que no le corresponden.

Puestos a prueba Kim y Noel lidian separados sendos combates contra sí mismos y la vida.

Hasta que el destino vuelve a unirlos al hacerlos coincidir escapando de sus respectivas odiseas.

Noel más rico y sabio, Kim más dura y menos ingenua, pero si algo les ha enseñado la experiencia vivida es que se tienen el uno al otro.

Están dispuestos a afrontar juntos el porvenir.

Saben que ya nada será como antes, pero ellos tampoco son los mismos.

Personajes

NOEL (30 años)

Ejecutivo ambicioso. Le falta la crueldad necesaria para llegar arriba del todo. Cree que se puede jugar con el dinero ajeno sin hacer trampas en un ambiente en que las trampas son solo cuestión de supervivencia.

Su fondo romántico le empuja a mantenerse a caballo entre la honradez y el dinero fácil.

En realidad está a la espera que llegue su momento, pero todavía no ha encontrado su camino.

Se deja llevar por las apariencias; relojes caros que no llegan a ser Rolex®, buenos trajes, pero *pret a porter*. Bronceado UVA y mucho gimnasio.

Tiene don de gentes pero demasiados escrúpulos.

KIM (25 años)

Es una muchacha sensible, y frágil. Secretaria y prometida de Noel.

Eficiente aunque algo descuidada en factores como la puntualidad y las apariencias.

Inteligente a pesar que, a veces, peca de ingenua.

De aspecto fresco, no usa reloj, apenas luce joyas y se maquilla lo justo.

Enamorada de Noel, su jefe, y de las cosas sencillas de la vida. Sabe vestirse pero no visita ninguna modista. Conoce las reglas del rol social pero las practica en su justa medida.

Es una mujer sencilla, de porte y bellezas naturales.

FELIPE (32 años)

Un ejecutivo eficiente en lo mejor de su carrera. Competidor directo de Noel en el próximo ascenso programado por la empresa

Proviene de familia adinerada y desea ser digno de ella.

Vive un momento en que debe tomar grandes decisiones que le provocan inseguridad. Está ante la posibilidad de entrar en un juego sucio que le rinda grandes beneficios a cambio de sus escrúpulos.

Honrado a carta cabal se enfrenta a la necesidad de trepar a costa del blanqueo de dinero.

Afable, de trato correcto, viste trajes a medida y cuida su aspecto al máximo.

MARIAN (29 años)

Esposa de Felipe. Una mujer que se da cuenta que vive una vida que no es la suya.

Cansada del entorno en el que se ve obligada a moverse por amor a su marido, pasa por un mal momento a causa de la depresión post parto que se alarga más de lo debido. Aborrece tener un hijo por conveniencia.

Inteligente y dúctil, sabe amoldarse a las circunstancias, pero empieza a hartarse.

Hermosa pero en declive, lo que le obliga a maquillarse más de lo que quisiera. Viste elegantemente trajes a medida, aunque sencillos.

Poco dada a grandes exhibiciones, luce pocas joyas aunque de calidad excelente.

BORJA (45 años)

Un tiburón de las finanzas, frío y agresivo. Socio mayoritario de la empresa y protector de Felipe.

De modales altaneros y distantes, guarda siempre una corrección glacial y un porte de jesuita.

De aspecto agradable y seductor. Se sirve descaradamente de todo el mundo. Nunca da un paso si no le reporta un beneficio del 20%.

Viste de rigurosa etiqueta ocho horas al día. En privado se muestra como un erotómano vicioso y sin escrúpulos.

Para él todo vale en la vida siempre y cuando pueda jactarse. No cree en nada que no se pueda invertir o ensuciar.

VANESSA (40 años)

Esposa de Borja.

Se mueve como pez por el agua en el ambiente de su marido.

Mujer amargada por la vacuidad de su vida. El aburrimiento y la falta de alicientes le llevan a jugar cruelmente con todo el mundo.

De una belleza artificial y afectada, conoce bien tanto a los hombres como a las mujeres y explota todas las debilidades.

Es una persona solitaria a causa de su actitud hacia los demás, pero finge disfrutar de una vida de reina sin trono.

ALVARO (55 años)

Jefe de Noel y Felipe. Socio de Borja. Propietario de la empresa.

Financiero. Lleva demasiados años en el oficio para tener problemas de dinero o de conciencia.

Un "viejo verde" que aprovecha su posición privilegiada para conceder favores a los hombres a cambio de otros favores de las esposas.

De porte campechano, aparenta lo justo para evitar comentarios.

Hombre hecho a sí mismo, no le debe nada a nadie. O, por lo menos, ahora ya no.

FELIX (59 años)

Un viejo gestor cansado de ver pasar dinero ante sus narices sin poder tocarlo.

Le asquea su trabajo: se encarga de la parte sucia del blanqueo financiero de la empresa.

Viudo. Vive solo y ya no le quedan ilusiones. Le queda poco tiempo de vida y no quiere dejar este mundo sin una última acción que valga la pena, que justifique toda una vida de mediocridad.

Hombre afable, discreto y de buena apariencia. Su prudencia es proverbial, pero pasa por un momento extraño en su vida desde que le detectaron un cáncer terminal.

SUSI (50 años)

Propietaria del bar Sussi's

Oculto su edad bajo ropas juveniles y un maquillaje inteligente.

Su aspecto de mujer amable, atenta, siempre dispuesta a ayudar a los demás oculta un carácter firme de quien debe tratar con hombres mediocres.

En realidad es una ex prostituta resentida con los hombres. Implacable con quien no le cae bien.

A pesar de su dureza tiende a la sensiblería.

No permite que nadie bromea con su edad ni con su ídolo: La Bella Dorita por quien guarda luto.

Trata a los demás como si fuera una enfermera pero no admite tampoco comentarios sobre putas ni borrachos.

SANTITOS (45 años)

Enamorado enfermizamente de Susi.

Alcohólico crónico a pesar de una úlcera que lo está matando.

Pensionista por larga enfermedad. Mata las horas en el bar de Susi. Un hombre sin esperanzas cansado de buscar un camino que siempre se le ha negado.

Solo desea que le dejen en paz y le respeten. Bajo su aspecto apagado y descuidado oculta un rencor que nace de quien, en el fondo, se desprecia a si mismo.

MORTE (40 años)

Repartidor de cerveza.

Sanguíneo, seguro de si. Bravucón, ególatra y mal educado. Su fuerza física brutal le concede un cierto complejo de superioridad que se ve alterado por una cobardía patológica.

LEON (55 años)

Socio de Félix con el que colabora ocasionalmente en algunos aspectos de las transacciones ilegales de la empresa.

Policía a medias. Desencantado, solitario y en deuda consigo mismo.

Amante y enamorado de Susi a su manera.

Vive a caballo entre la ley, la delincuencia y la marginalidad.

Es un perro de presa terco y desconfiado por naturaleza.

De aspecto descuidado, con buena ropa, pero muy usada. Mordisquea una boquilla para dejar de fumar.

Tratamiento.

Noel, un joven ejecutivo de una asesora financiera ultima su trabajo. Dicta a Kim las instrucciones pertinentes.

Kim toma nota. Aunque es algo más que una joven secretaria. Entre ella y su jefe existe una mutua atracción. Para Noel Kim es la mujer de su vida y Kim bebe los vientos por Noel.

Todo el mundo lo sabe a pesar de sus esfuerzos por disimular en el trabajo.

Pero aparcan las carantoñas para otro día. Mañana tienen un importante compromiso social: el bautizo del primogénito de Felipe, el principal competidor de Noel en la empresa. Más que un bautizo será una Batalla.

La quiere allí, la necesitará.

En una iglesia llena a rebosar un sacerdote se esfuerza en explicar la importancia del sacramento del bautizo a un abigarrado grupo de gente elegante que le ignora más o menos descaradamente.

Entre los asistentes se encuentra Noel.

El bebé lo sostienen un satisfecho Felipe y Marian, madre de la criatura, al borde del ataque de nervios y desbordada por el mal humor.

Noel se identifica con Marian. Ya que la ceremonia no es más que la excusa para reunir directivos de todo pelaje y practicar la intriga en su aspecto más descarnado.

Resignado, solo en un banco de la iglesia, Noel presencia el espectáculo de hipocresía y ostentación del resto de los invitados. Prefiere quedarse lo más apartado posible a la espera de una oportunidad que le ayude a trepar.

El sacerdote continúa su sermón sin que nadie le haga demasiado caso.

Tampoco le escucha Noel, más pendiente de la ausencia de Kim que del fausto católico.

Disimuladamente, trata de ponerse en contacto con ella a través del teléfono móvil.

Kim tiene sus propios problemas. Pierde el autobús y ningún taxi aparece por ninguna parte.

Algo le dice que su empleo pende de un hilo. Se descalza para perseguir al pesado vehículo que, sin embargo, cada vez la deja más lejos.

En su carrera, el teléfono móvil salta del bolso para hacerse añicos contra el pavimento.

Noel desiste. Nadie contesta a su llamada. La desazón se apodera de él. Sin su secretaria aquí y ahora es como si le faltara un brazo

Sin embargo no todo son desgracias. En la iglesia termina la celebración. Los invitados desfilan con paso despreocupado camino del convite.

Noel se demora esperando que Kim aparezca en el último momento, pero todo apunta a que va a llegar tarde como ya es costumbre.

Algo parecido al pánico se apodera de Noel cuando Felipe le aborda para que le ayude en la recepción de los invitados.

Eso es malo. Muy malo. El primer combate se va a librar y Noel no tiene a nadie.

En una habitación alquilada, un hombre de aspecto gris escribe y prepara para enviar una carta.

Se trata de Félix, un viejo gestor administrativo que vive realquilado en casa de doña Dora, la patrona.

Como cada día le trae el desayuno y el periódico a la habitación.

Dora acepta el encargo de enviar la carta. Le parece extraño, pero algo le impide formular preguntas.

Si alguien se lo pidiera, Dora no dudaría en afirmar que todo aquello tiene un cierto sabor amargo, un gusto a despedida.

Cuando Kim llega a la iglesia, solo tiene tiempo de encontrarse con los invitados más rezagados.

Kim pregunta por Noel, teme que esté enfadado por llegar tarde (como siempre) pero nadie sabe contestarle.

Felipe y Noel llegan al restaurante donde está contratado el convite.

Allí se encuentran con una desagradable sorpresa: no les esperan hasta una hora más tarde.

Mientras se resuelve el malentendido, Felipe y Noel van acomodando lo mejor que pueden a la gente que va llegando.

Uno de los primeros en llegar es Félix, un viejo gestor que importuna a Felipe con un asunto de trabajo.

Solo les faltaba esto.

Noel recibe a Marian y la criatura. Aprovecha para felicitarla y excusar a Felipe que se ve desbordado por la catástrofe.

Marian anima a Noel a tener niños. Dan una imagen de seriedad y respetabilidad que nunca vienen mal en un trabajo como el que desempeña. Siempre atento a los resultados y la confianza que se pueda inspirar.

Al fin y al cabo, la gente solo deja su dinero a quien le inspira confianza.

Noel empieza a sacar conclusiones, pero se niega a admitir el uso de hijos para promocionarse.

Entre los invitados llega Alvaro, jefe de Felipe y Noel.

Tras felicitar a Marian, se lleva a Noel a un aparte.

Le comunica que Felipe es a partir de hoy su superior inmediato.

A Noel le pilla por sorpresa. Pide explicaciones a Alvaro que justifica que Felipe le pase por delante de a Noel. Un hombre casado y con hijos es lo que necesita como jefe de zona.

Noel comprende. Desea más que nunca, que Kim estuviese allí.

Pero no llega.

Kim trata de desmarcarse del grupo de remolones que no muestran ninguna prisa por llegar.

Pero desconoce la dirección del restaurante.

Teme perderse y no llegar nunca, así que intenta obtener la dirección.

Fracasa, solo uno sabe donde se celebra el convite y no parece renunciar a la compañía de la secretaria de Noel.

Kim se resigna. Ya que no puede con ellos, decide unirse a la pandilla.

En el convite, Noel digiere como puede la decepción.

Alvaro pretende espolear la ambición de Noel. Cree que es un tipo de valía, pero demasiado atolondrado. Le anima a seguir el ejemplo de Felipe.

Noel detecta el juego que se oculta en el acto social. Gracias al convite, Felipe recibe los fondos que le permitan la inversión que deja atrás a Noel.

En un salón reservado del mismo restaurante, Félix, el viejo gestor se hace cargo de un maletín que le entrega Felipe.

Noel reflexiona a solas en un rincón. Tiene mucho que aprender.

Pero aprende rápido.

Félix, el viejo gestor se hace cargo de un maletín que le entrega Felipe.

Felipe le confía su futuro. Pero Félix le advierte a Felipe que es el primer paso hacia una carrera imparable. Y siempre suele ser cuesta arriba.

Ese dinero no es de Felipe. Las cabezas de turco acaban tarde o temprano en el tajo.

A Felipe le embarga la desazón. Advierte que el acuerdo está más que tomado y lo que es peor; Que no está en sus manos.

Felipe despacha a cajas destempladas a Félix. Eso si; Agradece el interés que le muestra.

De repente Félix se siente viejo. Demasiado viejo.

Felipe percibe el malestar de Noel, de buena fe, trata de reconfortarlo.

No desea de ninguna manera que le amargue la fiesta. Pero Noel necesita algo más que palabras de consuelo.

Le basta con saber que necesita una inyección de dinero.

Y pronto.

Félix se despide de Borja, directivo de la empresa y socio de Alvaro.

Borja le da un último consejo acerca de la entrega, una broma cínica que hiere la sensibilidad del viejo gestor.

Felix se dispone a tomar un taxi.

El maletín le parece de pronto muy pesado. Se le antoja una carga que no quiere llevar.

Borja se muestra escurridizo pero acaba entrando en el juego de Felipe. No cierra la posibilidad a una inversión a favor de Noel, pero no está en sus manos. La juventud y empuje de Noel crea inquietud en algunos elementos demasiado bien situados como para arriesgarse a que alguien les mueva de sus poltronas.

Ya en la calle, Felix se dispone a tomar un taxi.

Pasan frente a él varios vehículos libres con la luz verde encendida. Félix parece no advertirlos.

Suena el móvil de Félix, pero no contesta.

Borja decide montar una chanza a costa de Noel. Felipe se niega a participar, pero se ve arrastrado por la imposición de Borja.

Felipe insinúa a Noel que pruebe con Vanessa, la mujer de Borja.

Noel sospecha algo, pero la connivencia entre sus interlocutores le pasa inadvertida.

Felipe le lleva hasta Vanessa. No necesitan presentarse, pero Noel desconfía de esa mujer.

Vanessa advierte lo que Borja y Felipe se traen entre manos.

Se dedica a jugar cruelmente con Noel llevándole a la conclusión que si desea algo debe ceder algo a cambio.

Noel se da cuenta que no va por buen camino. No va a sacar nada de esta gente.

Noel pide a Alvaro una moratoria; necesita tiempo para encontrar el capital necesario para la transacción.

La paciencia de Alvaro se colma. Trata de disculparse; es la fiesta de Marian y Felipe. No se muestra dispuesto a estropeárselo con una jugada que los arruine.

Marian advierte el agobio de Alvaro.

Decide separarlos llevándose a Noel a un aparte, pero no lo consigue. Trata de encontrar un tema de conversación que no toque los negocios. La soledad de Noel en la fiesta le inspira.

Se interesa por la pareja de Noel (Kim)

La terquedad de Noel sobrepasa la que todo buen ejecutivo debe utilizar. Molestos por su insistencia Alvaro y Marian insinúan que Kim puede allanarle el camino

Noel comprende la trampa.

Alvaro acaricia ostensiblemente el culo de Marian.

Felipe lo advierte, pero despista como puede.

Noel ya tiene suficiente pero Marian todavía debe decirle algo: No solo reconoce que mantiene relaciones con Borja; si no que sabe a ciencia cierta que Noel no sacará nada de esa sanguijuela ni de Vanessa tampoco.

Noel enfadado e inseguro empieza a beber más de la cuenta

Borja y Vanessa, atraídos por el cariz que toman los acontecimientos, se acercan hasta Noel.

Borja manifiesta sin recato que le gustaría conocer a Kim.

Para eso Noel no tiene respuesta. Parece que Kim le ha dejado plantado en el peor momento.

Kim tiene sus propios problemas.

El grupo de rezagados conoce a Felipe y saben que es un tacaño. Por lo que deciden curarse en salud comiendo y bebiendo en un bar lo que a buen seguro les van a escatimar.

Kim se desespera, pero no le queda más remedio que seguirles la corriente.

Vanessa riñe a Noel. Bebe demasiado. Pero Noel no está para bromas. Kim le ha fallado.

Vanessa se complace en el cruel juego que desarrollan alrededor de Noel.

Le compadece sin ambages. Reconoce que Kim le daría una posibilidad a Noel

Marian se incorpora al acoso de Vanessa. Ambas coinciden al afirmar que si con sus maridos no obtiene nada puede probar con ellas.

Alvaro pretende añadir leña al fuego, pero Noel se lo impide.

Noel y Alvaro se enfrentan. Ambos llevan ya más copas de la cuenta sin llegar a estar borrachos, pero el alcohol da el valor a Noel para renunciar a su empleo y a Alvaro le otorga una tolerancia a la que nadie está acostumbrado.

Borja trata de calmar a Noel, pero Noel le llama cornudo.

Ha ido demasiado lejos. Noel se da cuenta pero es tarde.

Al contrario que Alvaro, Borja apenas ha probado la copa que sostiene en la mano desde que entró. Carece de motivos para contemporar

Borja hace frente común con Alvaro contra Noel. Le mandan a casa a dormir la mona al tiempo que reprenden a Felipe por el retraso en el convite.

Es una inadmisibles falta de planificación. Empiezan a preguntarse si no se habrán equivocado con Felipe.

Noel se serena de golpe. Disculpa a Felipe; a veces te puedes encontrar con factores inesperados como éste.

Consciente de la delicada posición de Felipe, Noel trata de desviar la atención disculpándose ante Vanessa y Alvaro

Borja y Vanessa no le perdonan el insulto a Noel. Le recuerdan que necesita ayuda y que no la va a encontrar en el convite.

Noel no soporta más la presión. Asqueado por la situación y abochornado por la situación que vive desea más que nada en el mundo que se lo trague la tierra.

Felipe se siente en deuda con Noel. Trata de apaciguarlo, de convencerlo para que se tome su tiempo y resuelva el embrollo.

Irse así, dejando las espadas en alto, es un error.

Noel se siente inseguro. Decididamente, hoy no es su día. Teme complicarlo más y provocar un incidente que agrave su situación.

En el grupo de remolones los hombres empiezan a encender sus cigarrillos en plena calle.

El humo molesta a Kim que se rezaga.

Se detiene frente a un escaparate para retocarse el vestido.

Noel abandona el restaurante.

Al salir se cruza con los primeros camareros que se apresuran a llevar bandejas de canapés al bufete ya dispuesto.

Los invitados se arremolinan alrededor de las mesas.

El banquete comienza. Sin embargo, Felipe, a pesar del alivio se siente invadido por una desazón incómoda que no tiene tiempo de combatir. Los invitados le reclaman.

Ya en la calle, Noel advierte el grupo de rezagados que se acercan fumando y hablando a grandes voces.

Noel reconoce a algunos empleados de la empresa.

No está de humor para encontrarse con ellos.

Se mete en un callejón para esquivarlos.

Kim se reúne con el grupo de rezagados sin que Noel lo advierta. Entran en el restaurante.

Noel trata de serenarse. El aire fresco de la calle le sienta bien. Se plantea regresar y arreglar las cosas lo mejor posible con Alvaro y Borja, pero el orgullo no se lo pone fácil.

Cuando está a punto de dar media vuelta se encuentra con Félix, el viejo gestor.

La vitalidad de Félix parece darle más energía a Noel que se alegra de estar por fin enfrente de una cara amiga que no esconde ninguna intriga.

Comentan las incidencias del bautizo, pero Félix no se siente a gusto en la calle. De hecho acude a una cita no lejos de allí, en Sussi's, un bar tranquilo. Allí podrán hablar mucho mejor.

Noel pone reparos. No quiere retrasar la cita de Félix.

Felix le quita importancia. Tienen tiempo de sobra. Ya le conoce.

Es cierto, le conoce. Siempre llega a las citas antes de hora (no como Kim), siguiendo una vieja costumbre y un apego a la puntualidad casi enfermizo.

Noel se siente a gusto por primera vez en todo el día.

Noel acepta la invitación de Felix. Deciden ir a tomar algo en Sussi's.

En el restaurante, el grupo de remolones se dispersa bromeando, a costa de Felipe, acerca del retraso en el convite.

Kim se integra en el mare magnum de invitados en busca de Noel.

En su deambular se acerca a Felipe y Marian, las únicas personas que reconoce entre todos los presentes.

Kim les felicita al tiempo que pregunta por Noel.

La pregunta incomoda a los anfitriones.

Marian se siente violenta. Insta a Felipe a dar una respuesta.

Felipe se disculpa. La ponen al día del retraso que sufre el convite. No han tenido apenas tiempo para los invitados. Noel debe estar por ahí.

Kim se extraña ante la actitud de los anfitriones, no obstante se hace cargo de la situación.

Se pone a buscar a Noel entre una barahúnda de caras desconocidas.

Noel entra en el Sussi's junto a Félix que se apresura a presentarle a Susi, la propietaria del bar.

La actitud apesadumbrada que muestra Susi sorprende a Félix. Y es que Susi guarda luto por la Bella Dorita.

Esto y el ambiente de bodega bohemia del bar asombran a Noel que poco a poco se va adaptando al nuevo ambiente.

Felix pregunta a Susi por León, un policía desengañado, el cliente favorito de Susi. Tienen una cita.

Kim se topa con Alvaro. Apenas se conocen.

Alvaro queda prendado, pero Kim se muestra esquiva al galanteo. Le pregunta por Noel.

Alvaro decide ganar tiempo mientras se le ocurre algo que le permita ligar con Kim. Le hace creer que Noel aún está en el convite.

Ajena a la conspiración que trama Alvaro, Kim se traga el cuento que Noel debe cerrar algún trato pero que regresará en cualquier momento.

Kim se acomoda como puede entre los invitados.

Alvaro comienza a tejer su urdimbre.

Félix pone al día a Noel acerca del bar y la dueña. A Noel le gustan las viejas historias y agradece el cambio después del enrarecido ambiente del convite.

Santitos, un cliente enclenque y malcarado, interrumpe la charla que Félix mantiene con Noel. Santitos también espera a León para jugar una partida de ajedrez.

Felix invita a un trago a Santitos para evitar la discusión. No tiene prisa ni le importa que Santitos se cite con León antes que él.

Santitos acepta la copa pero regresa a su rincón ante un tablero de ajedrez que espera el siguiente movimiento.

Noel se confía a Felix. Acerca de la repugnante jugarreta que le han tendido.

Felix le comprende como nadie. Lleva tanto tiempo metido en ese negocio que todo le parece oler a podrido. Pero todo esto se acabó para él.

Felix confiesa a Noel que ha cometido un desfalco.

Noel sabe lo que significa. Conoce a los jefes de Félix; son implacables.

Noel se arrepiente. Que le vean con Felix no es bueno. Le tranquiliza que el bar esté desierto, pero reza para que nadie pueda decir que está aquí con él.

Suena un móvil. Es el de Félix. No contesta. Conoce el motivo de la llamada y lo que le van a decir y no tiene nada que contestar.

Le están buscando, pero no se preocupa demasiado. Nadie puede sospechar que pueda estar en Sussi's en tan grata compañía.

Felix sabe que es hombre muerto; solo León puede ayudarle, pero duda que quiera hacerlo.

Noel se disculpa para marcharse, pero Felix le menciona la posibilidad que Noel consiga el dinero que busca.

Noel conoce lo suficiente a Felix para saber que es sincero, que está desesperado. Quizás valga la pena arriesgarse. Ahora mismo no tiene nada que perder.

Alvaro compromete a Felipe. Quiere poner a Kim a prueba. Saber si es digna adversaria de Marian.

A Felipe no gusta nada lo que Alvaro lleva en mente, pero tampoco está en disposición de discutir.

Le sigue el juego a Alvaro. Solo desea que las cosas no se salgan de madre. Por lo menos, hoy no.

En Sussi's, Santitos aprovecha el servicio de una nueva ronda para insinuarse a Susi; si no fuera por León estarían juntos.

Santitos querría que fuera así, pero en el fondo reconoce que no tiene nada que pelar con Susi. Por enésima vez debe reprimir el deseo de abrazarla cada vez que se le acerca.

Por su parte, Susi conoce demasiado bien a su clientela. Admite el comentario de Santitos. Es inútil discutir con él.

Sin embargo ese tipejo insignificante tiene la virtud de inquietarle.

Para acabarlo de arreglar, León se retrasa.

Movida por un mal presentimiento se dispone a llamar a León por teléfono.

En ese momento llega Morte, el repartidor de cervezas, un individuo de modales brutales con más sed que sentido común.

León comunica. La llamada tendrá que esperar.

El convite se va animando con los invitados más que reconfortados alrededor del bufete libre, del cava y los licores.

Kim duda de seguir esperando, pero decide quedarse a esperar un poco más.

Alvaro acompañado de Felipe se las arregla para que Kim acepte otra copa. Aprovecha la ocasión para insinuarse a Kim.

Kim no sabe como reaccionar. Busca el apoyo de Felipe, pero Alvaro no le da opción. Sugiere que ella puede ayudar a Noel en su carrera ¿Cómo cree que Felipe está donde está?.

Kim trata de encararse con Felipe que la esquiva como puede. Se siente tan avergonzado que no acierta a reaccionar. Solo el temor a perder el favor de Alvaro le da la fuerza necesaria para sobreponerse y contemporizar con Alvaro.

Kim siente nauseas, pero algo le dice que le ponen a prueba, que no van en serio. Decide correr el riesgo y mantener el tipo frente a Alvaro.

A Alvaro le gusta la reacción de Kim que interiormente se siente invadida por una ira insana; Noel tendrá que darle muchas explicaciones cuando le ponga la mano encima.

Noel asiste como espectador a la descarga de cerveza. Felix se deja llevar por la extroversión dándole conversación a Morte que apenas le escucha hasta que termina de descargar.

Acepta la invitación de Felix. Al fin y al cabo no tiene nada mejor que hacer ahora que ha terminado el reparto.

Susi sirve a Morte que la interroga acerca del motivo de la invitación. Desconfía de Félix apenas se conocen de vista.

Susi le tranquiliza: es un buen cliente. Sin embargo no es habitual que actúe así un cliente. A Susi no le gustan las novedades y esta menos. No le gusta tener a Morte en el bar bebiendo.

Félix trata de hacer extensiva la invitación a Santitos.

Pero Santitos rehusa la invitación de Félix.

Eso tampoco le gusta a Susi. Con Santitos a la que salta y el bruto de Morte bebiendo de gorra la cosa puede acabar mal.

Más que nunca quiere tener a León cerca. Telefonea, pero León sigue comunicando.

Marian, algo subida de tono por el Mœt Chandon, deja al bebé en manos de una invitadas que le dedican carantoñas.

Quiere llamar la atención de Felipe al sentirse huérfana de protagonismo. Al fin y al cabo ella es la que parió al monstruito.

Se entromete sin quererlo en el pulso que mantienen Kim y Alvaro.

Kim sobrelleva como puede la vacuidad de la conversación en que se ve atrapada. Alvaro tampoco lo lleva mejor. Frustrada su intentona donjuanesca, se ve incapaz de zafarse de la anfitriona.

Felipe detecta la impotencia de Alvaro y la incomodidad de Kim.

En un acto osado Felipe se lleva a Kim de allí con la excusa de presentarle a Borja.

Alvaro no acierta a reaccionar por lo que se queda atrapado.

Kim tiene un momento de respiro y Felipe un momento de autoestima. No le gusta el fregado en el que quieren meterlo, pero se jura a sí mismo hacer todo lo posible para evitar que Alvaro se salga con la suya.

Pero en el Sussi's no hay respiro posible.

El ambiente se enrarece.

Morte y Felix beben sin miramientos las rondas que Susi sirve cada vez más preocupada.

Celoso, Santitos se ve excluido. Increpa a Susi por la tardanza de León.

Felix trata de mediar a favor de Susi. Le ruega a Santitos que acepte la invitación a beber con él.

Santitos pone una condición; reta a Felix a que juegue al ajedrez con él.

Resulta evidente que Félix no le cae nada bien.

Felix no es tonto. No es rival para Santitos por lo que rehusa el reto. En cambio se bebe la copa destinada a Santitos.

Santitos se ve invadido por la ira.

Susi lo detecta por lo que decide hacerle compañía a Santitos. Consigue amansarlo con su tema favorito; la Bella Dorita y los viejos tiempos.

Felipe presenta Borja a Kim.

Borja no desconoce la conspiración de Alvaro respecto a Kim, ni tampoco sabe decirle a Kim donde por donde anda Noel.

Borja no parece simpatizar por Kim, no es su tipo, pero capta algo en la inquietud de Felipe que despierta su instinto.

Como buen depredador, Borja huele la sangre y quiere su parte. Finge interesarse por Kim. Se muestra moderadamente agradable con esa muchacha que al fin y al cabo no está nada mal.

Morte simpatiza con Noel con quien trata de saciar una curiosidad animal por Félix. Por su parte, Felix le anima a beber.

Noel se deja embrutecer. Se siente a gusto el ambiente falsamente cordial que propicia el alcohol.

Susi previene a Noel contra Morte. Le considera un tipo brutal y vulgar.

Pero para Noel, le parece acorde con el local y el ambiente.

Sin embargo le confía a Felix la inquietud de Susi.

Felix le aconseja a Noel que no se preocupe de nada.

Noel decide relajarse. Observando la fragilidad de Susi, Kim le viene a la memoria pero no se atreve a compartir con Susi esa inquietud.

Kim se siente halagada por las buenas maneras de Borja.

Pero cambia de parecer cuando Borja y Felipe le invitan a aceptar la "amistad" de Alvaro.

Juegan cruelmente con Kim a base de sobreentendidos. Al fin y al cabo que sería de mediocres como ellos sin mujeres como Kim.

Kim, cada vez más asqueada trata de zafarse.

Borja se excusa. Se muestra de nuevo amable. Desea mantener el control de la situación. Sabe tratar a las mujeres y convence a Kim para que acepte sus disculpas.

Kim, desorientada, acepta la excusa, incluso llega a sentirse como una tonta que está a punto de hacer el ridículo.

Sin darse cuenta cae en el subterfugio de Borja y continua la comedia con la esperanza que Noel regrese pronto.

Pero Noel no piensa en absoluto dejar el Sussi's.

Complacido por la experiencia de tratar gente tan diferente a la acostumbrada presta oídos a un Morte bastante enardecido por las copas costeadas por Felix.

Morte afirma a Noel que las oportunidades deben aprovecharse, pero Noel discrepa acerca del concepto de la oportunidad de Morte.

Felix advierte a Morte que se halla frente a un peso pesado de las finanzas.

La afirmación llama la atención de los presentes.

Noel se envanece como un pavo inconsciente que si quiere ser considerado alguien tendrá que demostrarlo.

Susi si lo sabe y se alarma; ese chico ignora las reglas del juego.

Otro juego se desarrolla en el convite y Borja si que conoce las reglas.

Por lo menos sabe cuando tiene que dejarlo. Se retira ante la llegada de Vanessa.

Vanessa intuye lo que se cuece. Abre los ojos a Kim ante los sobreentendidos.

Para Vanessa se trata de algo serio. A algunos hombres, trepar les cuestan los cuernos.

Con una camuflada malicia, Vanessa se interesa por el punto de vista que tiene Kim de Noel y del género masculino en general. Es su forma de calibrar a la mujer que acapara el interés de los principales hombres de la fiesta.

Kim desconfía de Vanessa, pero se ve obligada a contarle lo primero que se le ocurre.

En el bar, Noel se enfrenta a uno de los retos de su vida al participar en un pulso contra Morte.

Es la primera vez que Noel se enfrenta a hombre de igual a igual. Sin despachos ni contratos de por medio.

El contacto de la mano callosa de Morte y vibración de nervios y músculos le transporta a un mundo nuevo.

Noel se siente invadido por una sensación salvaje.

Morte parece jugar con Noel, pero se ve incapaz de doblegarlo. Noel aprovecha el desconcierto de Morte para atacar con todas sus fuerzas.

El tiempo invertido en el gimnasio por fin rinde dividendos.

Noel gana. Todos se alegran que el fanfarrón de Morte muerda el polvo.

Morte menosprecia a Noel y las finanzas. Quita importancia a la derrota, se excusa en el exceso de alcohol que le obliga a beber Susi.

Susi empieza a protestar, pero algo le interrumpe: Felix empieza a sentir molestias por la bebida.

Vanessa brinda con Kim. No puede evitar simpatizar con esa jovencita que le recuerda demasiado una época que se niega a dejar atrás.

Kim se va sintiendo más segura, más cómoda. Parece ser que en privado Vanessa esta lejos de ser la arpía que aparenta.

Felipe recela ante la falsa afabilidad de Vanessa. Se siente fatal ante Kim. Decidido a abandonar la farsa, se excusa para dejarlas solas.

Vanessa advierte el desprecio de Felipe. Molesta por la inexcusable descortesía del anfitrión deja de contemporizar con Kim.

Vanessa advierte a Kim cruelmente de lo que supone ser la mujer de un alto ejecutivo como Borja.

Una se casa con la empresa.

Para Vanessa es como un juego. Ante la duda de Kim pone a Felipe y Marian como ejemplo ¿Soportaría algo así por Noel?.

Vanessa le parece triste, patética en su condición de semi prostituta.

Pero se le antoja demasiado poderosa para decirle lo que piensa. Kim ya no soporta más la situación.

Victoriosa, Vanessa decide dar por finalizado el acoso. Esa niña no es rival para nadie.

Santitos prepara un remedio para Félix.

Una vieja y dolorosa historia, de amor y muerte con intento de suicidio incluido le convierte en un experto en remedios gástricos.

Al fin y al cabo, todo es cuestión de tripas en esta vida.

Noel asiste a la afinidad entre Felix y Santitos; ambos tienen úlcera y tendencia a beber más de la cuenta.

Noel le confía a Susi que nunca pensó que Felix pudiera llegar a estos extremos.

Susi conoce a los hombres; se les ve venir de lejos. Felix es un pobre idiota que, de buen seguro está en un lío de narices.

Aunque no le preocupa Felix; no se trata más que de un infeliz.

Prefiere prevenir a Noel contra Santitos: es un escorpión peor que Morte.

Felix se disculpa; las molestias van a más. Necesita ir al servicio.

A solas en la maloliente soledad de las letrinas, Felix se toma un medicamento.

Reconoce los síntomas que padece. Está llegando la hora de la verdad. Le asalta la última duda. No está seguro de lo que hace. Nunca lo ha estado del todo, pero esto de ahora es lo más grande que ha hecho nunca.

Llora en silencio mientras escribe algo en el espejo del lavabo.

Marian aborda a una deprimida Kim. Duda que Noel vaya a volver, en todo caso no está de humor para el reencuentro.

Marian no necesita demasiadas aclaraciones.

Kim malhumorada por el tono prepotente de Marian le pregunta si vale la pena pasar por según que cosas por la carrera un marido.

A Marian le disgusta el tono de Kim, se siente menospreciada, pero le comprende. Si ha pasado por las manos de Vanessa no quiere ni imaginar lo que le habrá dicho.

Marian, en el tono más dulce y brevemente la pone al día en lo que sería su trabajo como compañera de Noel. A veces se debe ayudar como sea al marido. Forman un tandem. Es duro, pero se sobrevive.

No hay mala intención en Marian, pero Kim lo interpreta a su manera.

Kim rompe a llorar. Ya no puede más.

Marian se alarma, la aparta de los invitados para que le cuente qué maldita idea ha metido Vanessa en la cabeza de Kim.

Morte y Santitos preparan un combinado para Felix. Algo devastador con ánimo de gastarles una broma.

Apuestan que será incapaz de pasar del primer sorbo.

A Susi le inquieta el cariz que toman los acontecimientos. Amenaza a Morte y Santitos con echarlos a la calle.

Ante la airada reacción de Morte y Santitos, Noel muestra apoyo incondicional a Susi pero le falta porte para que lo tomen en serio.

La llegada de Felix calma los ánimos. Se muestra más extrovertido que nunca. Se deja agasajar por los compinches que le ofrecen el bebedizo.

Noel trata de advertirle del contenido pero Felix le tranquiliza. Le agradece el apoyo que le presta insinuando que a Noel le espera una recompensa al final de todo esto.

Noel regresa a la realidad. Recuerda que está en un lío, sin trabajo ni dinero.

La euforia desaparece para dar paso a la angustia.

Felix se toma el combinado, consciente que es su última copa.

Llama a Noel aparte, le pide que no le cuente a León nada de lo ocurrido. Deja a entender que lo que lleva encima está sucio y que es de todos y de nadie. Pero que no le pertenece ni lo quiere.

Es su manera de morir matando. Tras toda una vida robando para los demás, se da cuenta que es incapaz de robar por él.

No le gustan las despedidas, pero tampoco se imaginaba un final tal triste.

Felix se desmaya.

Tratan de reanimarlo entre todos. Susi advierte que todo es inútil.

Felix está muerto.

Marian lleva a Kim frente a Alvaro.

Le recrimina que se comporte como un cerdo borracho.

Alvaro, sorprendido por la actitud de Marian, reacciona mal. Se pone en evidencia interponiendo todo tipo de excusas y rechazando las acusaciones.

Solo trata de ganar tiempo para saber qué demonios ha pasado, pero le basta la sonrisa que exhibe Vanessa para intuir lo peor.

En Sussi's Morte le echa la culpa a Santitos y a sus malditos inventos de suicida.

Santitos detesta la brutalidad de Morte. Se aprovecha de la estupidez de su interlocutor para darle la vuelta al asunto y ridiculizarlo.

Morte reacciona de la única forma que sabe: mal.

Empieza a destrozar el bar.

Susi pone paz secundada por Noel.

Santitos ve otra salida a la delicada situación que se le plantea frente a Morte: acusa a Noel. Seguro que sabe más cosas de Félix que las que dice.

Tratan de indagar quien es Noel y que sabe de todo esto.

Noel lo tiene muy cuesta arriba, sin embargo confía en su ingenio.

En el convite tiene lugar un hecho insólito: Alvaro y Borja se disculpan ante Kim por mediación de Marian.

A pesar de su aparente claudicación; Alvaro persevera en su plan contra Kim. Ahora más que nunca.

Quiere darle una lección a esa niñata. Pagará por ponerle en contra a Marian y por la defección de Noel. Nadie le deja plantado.

Borja le exige a Alvaro que le explique lo que pasa. Sabe que trama algo.

Alvaro se dispone a reclutar a Borja para su causa. No va a permitir que una mocosa como Kim les deje en ridículo.

Ahora son dos tiburones los que acechan la presa.

Por lo menos, en Sussi's, Noel controla la situación.

La adrenalina despeja los efectos del alcohol. Tiene un cadáver, dos desconocidos a los que teme y una vieja chalada que guarda luto por la Bella Dorita.

Noel saca fuerzas de flaqueza. Toma las riendas decide encargarse de avisar a algún familiar de Felix e iniciar las gestiones.

Al fin y al cabo era su cliente.

Más prácticos, Morte y Santitos actúan de acuerdo tácito. Registran el cadáver.

Susi les increpa, cada vez más alterada, Decididamente está decidida a echarlos a la calle.

Santitos y Morte consienten marcharse.

La pronta respuesta y el cambio de actitud despierta la desconfianza de Susi que descubre indignada que tratan de largarse con el maletín.

Susi arremete contra ellos. Robar a un cadáver es lo último que puede pasar en esta casa.

En el forcejeo descubren el contenido del maletín de Felix.

Dinero en efectivo. Una fortuna.

En el convite la fiesta llega a su clímax. Se encienden los primeros puros y descorchan botellas de champagne y cava.

Aprovechando un brindis Vanessa felicita a Marian; ha demostrado a Kim como se trata a los hombres.

Marian acepta el cumplido de mala gana. No está de humor; han hurgado en una herida que le molesta mucho y en el fondo es culpa de Vanessa.

Kim agradece a Marian su gesto. La admira, ella siempre se ve incapaz de reaccionar de forma correcta en el momento adecuado.

Marian le quita importancia; es cuestión de práctica.

Vanessa celebra el ingenio de Marian, pero no encuentra eco en sus interlocutoras que adoptan una postura incriminatoria.

Pero Vanessa no se siente culpable de nada.

Sin embargo Noel se siente responsable de lo ocurrido en Sussi's. Comprende que se trata del dinero del desfalco.

Lo que no comprende es el efecto que la visión de un maletín repleto de dinero puede provocar en las mentes de sus acompañantes: una horrorizada Susi que ve la posibilidad de realizar sus sueños y unos codiciosos Santitos y Morte que no piensan en otra cosa que sacar la mayor tajada.

Noel decide avisar a la policía.

Santitos y Morte se lo impiden. Primero deben decidir que hacer con el dinero. La policía puede esperar.

Susi pone la miel en los labios de Noel. Tienen ante ellos una oportunidad única ¿Quién no tiene un sueño pendiente?

Noel esgrime prejuicios morales. No pueden disponer de ese capital; es dinero sucio, marcado, lo están buscando y nadie se va a creer que ellos no saben nada.

Santitos y Morte apoyan la tesis de Susi. Justifican una vida dura de trabajo y privaciones ante la vida fácil de Noel.

Noel comete un error: menosprecia esos argumentos. No son excusa para delinquir.

Morte se lo toma muy mal. No va a consentir que ese pimpollo se le suba a las barbas. Trata de agredirlo.

Noel se atrinchera en los lavabos.

En el convite, la fiesta empieza a declinar.

Kim harta ya de esperar a Noel, decide marcharse. Al despedirse de Marian, le felicita por su maternidad.

Marian le pide un poco de tiempo a solas; quiere confesarle algo.

Kim se siente en deuda con Marian. Acepta gustosa.

Marian se lleva a Kim aparte.

En el Sussi's, Noel descubre en la luna del lavabo algo más que mugre.

Allí está escrito el testamento de Felix, la prueba de un suicidio que deja en manos de cuatro personajes todo el dinero del maletín.

Susi convence a Morte que decide prestar oídos a Noel a cambio de una disculpa. Noel acepta, no es el momento de discutir por tonterías.

Sale del lavabo con la nueva noticia.

Todos comprueban la veracidad de lo escrito en el roñoso espejo del lavabo excepto Susi que ya lo veía venir de alguna manera. Tiene un don innato para meterse en problemas.

Pero en cierta manera puede ser un don maravilloso, al menos hoy.

Se impone el pragmatismo.

Deciden cerrar el bar y planear el siguiente paso.

Los primeros invitados empiezan a abandonar el convite. Les tiene que despedir Felipe solo excusando a Marian.

La manda buscar. Marian nunca está donde debe.

Alvaro se ofrece. Intercambia un gesto con Borja que prepara dos copas de cava. En una de ellas disuelve un fármaco.

Marian se desahoga con Kim.

Le pone al tanto a Kim de lo que significa para ella la maternidad una autentica pesadilla. No es que no quiera a su hijo, no lo quiere ahora.

Era el mejor momento para Felipe, no para ella.

Marian se consuela; al menos conoce quien es el padre.

Kim se abandona al impulso de abrazar a Marian que rompe a llorar en silencio.

En el Sussi's se celebra una votación.

Deciden ocultar la muerte de Felix mientras puedan y deshacerse del cadáver. Creerán que está en Sudamérica con el dinero.

Noel se dispone a convencerlos que sabe manejar el dinero para que pase desapercibido, así que pregunta a cada uno qué quiere hacer con su parte de modo que se puede planificar una estrategia común.

Susi le habla de un viejo proyecto de vida tranquila al frente de un pequeño y rentable local.

Los otros no lo tienen tan claro.

Noel propone la inversión que necesita para pasar por delante de Felipe.

Se entabla una deliberación.

Alvaro encuentra a Marian. Le comunica que Felipe la necesita a su lado.

Trae consigo las últimas copas.

Marian pide el último brindis a Kim. Vacía la suya de un trago, Kim la bebe de mala gana por solidaridad con Marian.

Kim se dispone a marcharse, pero Alvaro le tiende una trampa a Kim; le comunica que sabe donde está Noel.

Kim se siente aliviada. Tienen que hablar de muchas cosas con Noel.

Alvaro finge ponerse a la defensiva; confía en discreción y buen criterio de Kim para sobrellevar el malentendido que les ha enfrentado.

Kim no quiere ni escucharlo por lo que le deja con la palabra en la boca a Alvaro.

Empieza a sentirse algo mareada.

Llega un hombre corpulento y mal vestido al Sussi's.

Es León, el policía desengañado amante de Susi. Nadie se acordaba de él.

León se extraña de ver tanta animación tan temprano. Pero deja a un lado su instinto de policía, tiene otras cosas en la cabeza.

Pregunta por Felix; tienen una cita.

Susi oculta a León la situación como puede. Asegura que no ha llegado todavía.

Eso contraría a León. Sabe lo del desfalco de Felix y quiere solucionar rápido el asunto. Pero de momento solo puede esperar. Algo que tampoco le gusta y le pone de mal humor.

Morte y Santitos conocen lo suficiente a León para saber que pueden pagar los platos rotos.

León echa un vistazo al local. Conoce a Santitos, se pasa la vida en el Sussi's esperando que alguien juegue al ajedrez con él, también conoce a Morte. Seguro que ha terminado el reparto y se dedica a lo que mejor sabe hacer: emborracharse, pero es raro que lo haga aquí, aunque con ese tipo nunca se sabe.

Por fin repara en Noel. Ese lechuguino canta como una almeja vestido así en este local.

León acude a Susi para interesarse por la presencia de Noel.

Susi presenta Noel como un asesor financiero cliente de Félix.

Noel empieza a pasarlo mal. A pesar del aspecto afable y los modales suaves del policía, Noel tiene miedo.

León le pide a Noel que beba con él.

Morte y Santitos respiran aliviados. Si no fuera por el dinero que está en juego ya se habrían largado.

Noel duda, pero a instancias de Susi acepta la invitación de León.

En el restaurante se consuma una traición.

Kim cae en la trampa preparada por Alvaro.

En vez de encontrarse con Noel, se encuentra sola con Borja y Alvaro en un saloncito vacío.

Presa de un mareo repentino, Kim se ve postergada incapaz de controlar sus movimientos ni su entorno que parece moverse por sí solo.

Los tiburones acorralan a Kim que comprende lo que va a pasar pero incapaz de defenderse.

Borja y Alvaro se disponen a abusar sexualmente de Kim.

Otra trampa se tiende en el Sussi's. León tira hábilmente de la lengua a Noel.

Noel le cuenta su crisis laboral.

Justifica su cita con Felix; tiene dinero para invertir.

León recela. Es la costumbre. Se da cuenta que Noel tiene un problema, sin embargo no parece ningún incauto. Oculta algo.

En realidad León cree que Noel es una víctima del pelotazo de Felix. Le previene que no se haga demasiadas ilusiones aunque tampoco se lo cuenta todo.

Ahora que las cosas están medio claras y establece que Noel no será un estorbo, León se fija en Santitos y Morte.

Le extraña que no se hayan largado.

Morte levanta las sospechas de León; Debería estar de reparto y no borracho.

León y Morte se enfrentan. Morte no permite a nadie que se meta con él, ni siquiera León, por muy policía que sea.

El miedo de Morte se mezcla con la sorpresa de León. Si Morte se pone a la defensiva de esta manera es que debe llevarse algo entre manos.

León decide poner a prueba a Morte. Comprueba las existencias del género que distribuye no solo para evidenciar recelo. Además espera una reacción del sospechoso

En su registro, León se acerca cada vez más al lugar donde yace Félix.

La tensión aumenta entre los presentes.

Otro tipo de tensión enrarece el ambiente en el convite.

Llegan los representantes de la empresa en la que deben invertir el dinero del maletín de Félix.

Eso son malas noticias; algo no marcha.

Marian y Felipe requieren la presencia de Alvaro. Lo necesitan para cerrar el trato que aupará a Felipe en la empresa.

Los representantes se muestran inquietos.

Todavía no han recibido el dinero.

León está a punto de dar con el cadáver de Félix

Susi lo evita en último momento que León encuentre el cadáver de Félix. León presiente que hay gato encerrado.

Decide entablar un *tour de force* con los parroquianos del Sussi's. Sabe que tiene todas las de ganar.

León se sienta con Santitos a esperar a Félix, decide jugar al ajedrez. Es la mejor manera de sacarle a Santitos lo que necesita.

León protesta que Santitos no le guardara la jugada del otro día. Detesta empezar de nuevo una partida. Para acabar de incomodar a su oponente, León se muestra muy cariñoso con Susi.

Santitos siente celos de León; inician una discusión por culpa de Susi.

Morte aprovecha el respiro. Expone a Noel la conveniencia de deshacerse de León a espaldas de Susi.

Vanessa y Marian coinciden buscando a Borja y Alvaro.

Siempre desaparecen cuando alguien les necesita.

Vanessa insinúa que quizás Kim les ha ganado la partida.

Marian lo duda; Kim se ha marchado con ese imbécil de Noel. Deben estar llorando el uno en brazos del otro.

Pero Vanessa disfruta con la impaciencia de Marian. Así que decide dar otra vuelta de tuerca obligando a Marian a reconocer que no ha visto ni a Kim ni a Noel salir juntos del convite.

Marian maldice por dentro: Esa mala pécora tiene razón.

Mientras le buscan en el convite, Noel debe hacer frente a la obtusa terquedad de Morte que cree tener la solución a todos sus problemas con solo un golpe de botella en la cabeza indicada.

León les interrumpe.

Morte da explicaciones que no le pide nadie. Finge que le interesa la inversión propuesta por Noel.

León ni le escucha. Ya le llegará el momento a Morte.

Aparentando interés por la aclaración de Morte, se lleva a Noel a la mesa de Santitos.

León se interesa por la trompa que llevan todos tan temprano. Pero solo le contesta un mutismo que le dice a las claras que es mejor dejarlo por imposibles.

No parecen tener nada que contarle.

Otra tema le preocupa. Es la tardanza de Félix. Decide llamarlo por teléfono.

Un móvil suena cerca de allí. Noel se queda petrificado: es el de Félix.

Al segundo y tercer timbrado se percatan Susi, Santitos e incluso Morte.

Parece que León ni lo escucha. Decide colgar y llamar más tarde. Así que le pide a Susi otra ronda.

Todos respiran aliviados.

León decide jugar fuerte sus cartas y recoger el fruto de sus observaciones. Se desplaza a la barra para contemplar a Susi preparando las consumiciones.

León detecta una incoherencia al apreciar los restos de las anteriores convidadas pagadas por Felix. Especialmente los ingredientes del combinado mortal.

Eso es cosa de Santitos, seguro.

León presiona a Susi hasta llevarla a caer en una contradicción.

Vuelve a marcar el teléfono de Félix.

Llevado por el sonido de llamada, León descubre el cadáver de Félix.

León lamenta tener que llevarles la contraria, pero en su opinión, si que tienen algo que contarle.

Vanessa observa a Borja saliendo del salón privado.

Ya lo tiene. A Vanessa le irrita la simplicidad de su marido.

Se apuesta a sí misma que no está solo.

Vanessa cree saber donde se encuentran los crápulas de Alvaro y Borja.

Solo pueden estar en un lugar.

Vanessa accede al saloncito reservado donde sorprende a Alvaro y Kim en el surmenaje.

Alvaro, a medio vestir, excusa a Borja. Volverá enseguida: ha ido por bebidas.

Kim se siente sucia, confusa y violentada aún bajo los efectos del narcótico. La expresión interrogante de Vanessa acaba de hundir la moral de Kim que se ve incapaz de reprimir el llanto.

Vanessa se temía algo sucio, pero debe reconocer que ese par de cerdos se han superado.

León comprueba el escrito del espejo del lavabo.

A solas con Noel, le pone al corriente del desfalco de Félix. Noel advierte que, de seguir con su trabajo en las mismas circunstancias, podría haber acabado ocupando el lugar de Felix.

León lo comprende todo: es el fin de una triste historia. Solo le queda una pregunta por resolver.

El paradero del dinero. Lo llevaba en efectivo y se supone que tanto dinero debe necesitar un maletín mas o menos grande.

León sabe que Noel sabe. Le tranquiliza respecto a Morte y Santitos; esos degenerados no podrán nada contra él.

Noel duda, pero nunca ha sido un valiente y León no le perdonará ni una mentira más.

León le deja abierta una posibilidad.

Noel se aferra a ella dispuesto a decirle lo que sabe.

Vanessa se indigna por la estupidez que han cometido Alvaro y Borja.

Alvaro trata de replicar, pero a Vanessa no se le puede jugar con esas cartas. Reprende a Alvaro por la violación de Kim.

Alvaro trata de golpear a Vanessa, pero Vanessa le planta cara. Alvaro se ve incapaz de descargar el golpe.

No tiene valor.

Borja llega con una botella de Möet y copas, pero la fiesta ya ha terminado.

Vanessa les pone al día; tienen a los futuros socios esperando el dinero de Felipe. Esto sí que es una desagradable sorpresa.

Alvaro y Borja no entienden nada, pero el asunto es grave; si el dinero no lo tienen los socios...

Se disponen a salir componiendo sus trajes.

Frente al maletín, Morte y Santitos reclaman su parte del botín.

Al fin y al cabo se trata de la última voluntad de un tipo al que apenas conocían.

León harto de Morte, lo manda marcharse.

Morte apela a los planes que tiene con el dinero que le toca, pero León no está dispuesto a dejar a ese tipo suelto gastando a diestro y siniestro y hablando por los codos de la gran suerte que tiene de tener amigos policías.

La única respuesta es no. Por si fuera poco, León le encañona con una pistola. Eso nunca falla.

A regañadientes, Morte se dispone a marcharse llenando de invectivas y amenazas a León.

Santitos enloquece ante la idea de ser el siguiente. De ninguna manera quiere sentirse otra vez como un perro apaleado. No después de verse con tanto dinero al alcance de la mano.

León tiene en cuenta que nadie está dispuesto a perder la vida si puede salvarse. Eso sirve para un bruto como Morte o un chaval como Noel, aunque con tipos como Santitos, es difícil de prever.

Santitos no tiene nada que perder.

La advertencia de Susi llega tarde.

Santitos apuñala a León por la espalda.

León cae al suelo muerto, con el corazón traspasado.

Vanessa, a su pesar, reconforta a Kim. Le ayuda a recomponerse la ropa. No puede dejarla tirada.

Kim, víctima de la náusea, vomita en un rincón atendida por una Vanessa que siente cada vez más lejos de Teresa de Calcuta.

Los efectos del narcótico se van disipando en Kim que empieza a ver claro y a ser consciente de lo ocurrido.

Comete el error de confiar a Vanessa la intención de denunciar a sus violadores.

Vanessa se lo desaconseja.

La incredulidad de Kim le divierte. Esa estúpida cree que los demás han de pagar sus errores.

Vanessa prepara su golpe, pero las arcadas de Kim le obligan a posponerlo.

Santitos y Morte ocultan el cuerpo de León junto al de Félix.

Santitos proclama que a partir de ahora las cosas se harán a su manera.

Morte protesta. No obstante, en su aturdimiento, prefiere acatar las órdenes de Santitos.

Al fin y al cabo, Morte reconoce que no sabría resolver todos los problemas que les esperan de aquí en adelante.

Santitos parece tener respuestas para todo.

Sin embargo existe una herida abierta, una cuenta pendiente con Susi. Ahora que León está muerto, Santitos la reclama para sí.

Noel empieza a estar harto y preocupado.

Conoce bien sus posibilidades de salir de allí con vida.

Y son muy pocas.

Morte amenaza de muerte a Noel y Susi si no colaboran.

Susi se aferra a Santitos, lo necesita para salir con bien de este sucio asunto y por que tiene planes para ese ruin traidor.

Con el apoyo de Santitos, Susi se enfrenta a la brutalidad de Morte.

Consigue apaciguar los ánimos e imponer cordura: ya tienen suficientes cadáveres de qué deshacerse y necesitan a Noel para encargarse del dinero.

Noel salva el pellejo. Esta en deuda con Susi.

Marian y Felipe, en cambio, no se sienten en deuda con Kim.

Al contrario, tratan de solucionar el asunto. No es momento para un escándalo.

Quieren que Kim entre en razón.

Para Kim no hay razones que valgan: la han violado.

Presionan a Kim. Minimizan la violación ya que técnicamente no la han violado, ni siquiera la han forzado, se han limitado a mantener relaciones con ella.

Será difícil demostrar lo del narcótico. Al fin y al cabo se lo podría tomar ella y acusar sin fundamento para vengarse del despido de Noel.

Tratan de convencerla que no denuncie a nadie.

Tiene las de perder y nadie va a creerla.

En la mente de Kim empieza a aclararse la neblina del narcótico.

Se da cuenta de su situación.

No es buena. Nada buena.

Noel se esfuerza en explicar a Morte y Santitos las reglas de juego financiero que les propone.

Santitos lo va entendiendo, pero Morte... Acosa a Noel a preguntas.

Susi aprovecha la ocasión para llevarse a Santitos aparte. Se ofrece a Santitos, sin embargo solo la conseguirá si elimina a Morte.

Santitos comprende la trampa, aún así ha ido demasiado lejos como para dudar ahora. Se siente capaz de todo.

Morte da por imposible entender el galimatías que le proponen; de lo único que se entera es que puede multiplicar el dinero. Con eso tiene bastante.

Despacha a Noel a cajas destempladas.

Susi interviene para salvarlo de la ira de Morte. Con la excusa de pedirle información concreta.

Morte, que todavía no le perdona la derrota en el pulso, deja solo a Noel con Susi y sus consultas.

Morte conspira con Santitos. Susi es un estorbo; las mujeres siempre lo son.

Planean matarla y cargarle el muerto a Felix. León pilló juntos a Susi y Félix y los mató.

Santitos se hace cruces que sea tan estúpido, pero la idea no es tan mala. Solo que las culpas pueden recaer en Morte.

Santitos le pide tiempo para pensarlo.

Vanessa duda de la inocencia de Kim. En ello existe algo más que malicia.

Si se comete un error, se paga. Kim paga el suyo; se ha metido en la boca del lobo sin que nadie le llamara.

A Kim le es indiferente lo que Vanessa piense o deje de pensar. Ella lo que no entiende es por que le han hecho eso, no ve los motivos ni la razón.

Para Vanessa está muy claro; Kim solo es carne fresca que no ha sabido estar en su sitio y que ha puesto en evidencia a quien tendría que haber ignorado.

Se debe nacer sabiendo según que cosas.

Kim rompe a reír. No porque Vanessa le parezca graciosa sino porque la alternativa es inviable.

Esa zorra de Vanessa jamás le verá llorando.

El efecto del narcótico aún se deja sentir. La risa cesa para dejar paso a un malestar repentino.

Kim se desmaya.

Noel lleva a cabo varias llamadas telefónicas, en parte para dar la sensación de mover el dinero, en parte para ganar tiempo.

Pero Santitos se impacienta, quiere salir de allí cuanto antes.

A su pesar, Noel está a punto de dar con algo bueno pero la interrupción de Santitos le estropea el acuerdo.

Noel ya no puede soportar más a ese individuo; se enfrenta a él. Poca cosa puede hacer. Quien tiene el poder manda y ahora el poder radica en la pistola que esgrime Santitos.

Se da cuenta que ese tipo se está desquiciando.

Noel decide contemporizar y garantizar que no habrá ningún problema.

Ahora la paranoia de Santitos cambia de rumbo.

Duda de Morte por culpa de Susi y los celos viscerales hacen su aparición.

Sutilmente, Susi pone a prueba a Morte precisamente con ese objetivo; Encelar a Santitos.

Susi le pide a Morte que no permita que se la lleve Santitos. Morte duda pero Susi no le da opción. Sabe como nadie manejar a los hombres.

Morte se ve preso de un voraz apetito venéreo.

Santitos, celoso, descubre a Susi y Morte maquinando.

Morte responde a las increpaciones de Santitos. Azuzado por Susi, provoca a Santitos. Pone en duda su masculinidad.

Le considera incapaz de satisfacer a nadie; ni a Susi ni a sí mismo siquiera.

Morte se da cuenta que ha ido demasiado lejos, que no hay vuelta atrás. Sin embargo no tiene alternativa; ya no aguanta más esta situación.

Reclama su parte para poder largarse y adiós muy buenas.

Santitos no puede permitirlo de ninguna manera pero Morte trata de forzar la situación imponiendo la fuerza bruta.

El resultado son dos cadáveres más; uno con seis balas en el cuerpo y el otro con el cuello roto.

Kim sale del letargo narcótico para enfrentarse de nuevo a la pesadilla frente a un termo de café que le trae Vanessa.

Vanessa aumenta la tensión frivolisando la situación de Kim.

Kim se debate entre la necesidad de alguien que la atienda en este mal momento y el odio que le inspira Vanessa.

No tarda en estallar el enfrentamiento.

Kim está decidida a denunciar a Borja.

Vanessa defiende a Borja; Insiste en la existencia normas no escritas que se han de seguir.

Kim ya no le escucha. Nada en este mundo puede justificar lo que le han hecho.

Vanessa le invita a llevar a cabo las acciones que considere oportunas. Pero se ve obligada a darle un consejo antes de irse; no vale la pena intentarlo.

Vanessa le deja sola con el termo de café y las dudas.

Noel ayuda a Susi a disponer los cadáveres en el local.

Susi tiene un plan, una historia para justificar la masacre.

Usando con habilidad los antecedentes de los muertos bastará para presentar una historia convincente.

La clave radica en la desaparición del dinero.

Susi piensa contar simplemente lo ocurrido, omitiendo algunos detalles como la presencia de Noel y la existencia del maletín.

Noel tiene sus dudas, sin embargo Susi le convence; Ha vivido esta historia una y mil veces, pero esta vez, por fin, valdrá la pena.

Pacta con Susi.

Noel debe desaparecer con el dinero y enviarle la mitad en paquete postal.

Susi necesita confiar en Noel para que le mande su parte. Ella también quiere rehacer su vida,

Si Noel le falla, Susi no tendrá otra oportunidad, sin embargo Noel tiene toda la vida para arrepentirse o alegrarse.

Kim se compone el vestido, dispuesta a abandonar el convite.

Es un acto de dignidad que ejecuta frente un espejo que ha reflejado el peor momento de su vida.

Se ve incapaz de reprimir una oleada de rabia. Arroja el servicio de café contra el espejo.

Es su forma de escupir su desprecio.

Ahora debe afrontar el último reto; abandonar el saloncito y salir de allí.

Susi y Noel escriben su particular carta a Papá Noel.

Susi le invita a participar con ella de un lugar tranquilo y resguardado. Allí tendrá tiempo de poner en orden las ideas.

Noel aprecia en lo que vale la oferta de Susi. Ya que le asaltan todo tipo de dudas.

Susi le exhorta a Noel que cumpla la parte del plan que le corresponde.

Noel sale con el maletín del dinero.

Susi llama a la policía. Por un momento cree ver como se evapora corriendo calle arriba su última oportunidad de salir del barro, pero no tiene tiempo de darle más vueltas al asunto.

Al otro lado del teléfono, la policía espera

Kim atraviesa el local del convite donde los últimos invitados se demoran en torno Marian y el bebé.

Se cruza con un grupo formado por Borja, Alvaro y otros dos individuos que discuten acerca de un maletín sin prestarles ninguna atención.

Por su parte, ni Borja ni Alvaro acierta a reaccionar.

Desconocen las intenciones de Kim, aún así les es imposible abandonar la mesa de negociación.

Una negociación que pinta mal. Muy mal.

Kim abandona el convite llevándose con ella algo más que el orgullo herido.

Noel se topa con Kim en la calle.

La sorpresa les deja paralizados. No contaban con esto ninguno de los dos.

Noel reacciona primero, trata de abrazar a Kim.

Se ve rechazado. Kim no lo soportaría. Tardará tiempo en volver a aceptar caricias. Está dolida, asustada, asqueada.

Kim abronca a Noel por marcharse del convite. Aunque no se atreve a reprocharle nada. Al fin y al cabo ella llegó tarde como siempre.

Noel trata de excusar su ausencia. No consigue pasar del intento. Le faltan argumentos.

Kim le desea que el negocio que le ha apartado de ella, tenga éxito.

Sea cual sea.

Kim echa a correr. Le falta valor para afrontar a Noel ni para darle ninguna explicación.

Kim para un taxi.

Noel consigue que Kim le deje acompañarla. Quiere averiguar lo que Kim sabe del negocio.

Kim evita contestar como puede. No sabe nada, pero tampoco es eso lo que quiere oír.

Noel se da cuenta que algo no va bien. Intenta confortarla; argumenta que todo ha salido a la perfección: Tienen el futuro asegurado.

Kim no quiere saber nada que tenga que ver con el trabajo de Noel ni con sus socios.

Se dispone a marcharse y abandonarlo todo.

Noel se da cuenta que algo le ha pasado a Kim. Algo grave.

No está dispuesto a dejar así las cosas.

Para Felipe la fiesta toca a su fin.

Los últimos invitados se despiden en medio de parabienes y buenos deseos.

Una sensación de pánico se abate sobre Felipe. Se siente solo.

En un rincón, Alvaro y Borja manejan los hilos de una trama fracasada, por el otro Marian parece aislada del mundo y ajena a él.

Alvaro requiere la presencia de Felipe. Le insta a firmar un documento.

Felipe descubre que es una trampa; si firma eso estará con el agua al cuello. Hundido para siempre.

Borja le pide que confíe en ellos. Es solo una distracción que les puede conceder el tiempo que necesitan para atrapar a Felix. Deben luchar para recuperar la inversión.

Felipe comprende que si existe algo por lo que realmente vale la pena luchar, es Marian.

Rechaza el ofrecimiento. Consigue que demoren la firma hasta el siguiente día. Quiere consultarlo con Marian.

Alvaro y Borja se resignan. Un “no” de Felipe es el fin de la negociación. Y ellos lo saben.

El taxi se detiene frente a una estación de autobuses. Kim desea marcharse cuanto antes de allí.

Noel consigue que Kim le conceda una oportunidad.

Dejan el taxi para pasear. Necesitan aire, necesitan tiempo, necesitan confiar el uno en el otro, pero no es fácil.

En medio del bullicio, Noel explica a Kim una mentira para justificar el maletín con dinero. No es más que una inversión para desplazar a Felipe.

Por su parte Kim explica una mentira a Noel para justificar su disgusto en el convite.

Ninguno de los dos tiene el valor de decir la verdad en una situación que nunca soñaron vivir.

Sin embargo Kim prefiere que Noel deje de ensuciarse las manos trabajando para gente como Borja y Alvaro y se convierta en uno de ellos.

Kim abandona la estación.

Eso le parece una buena señal a Noel. Kim ya no quiere irse.

Pero las espadas siguen en alto.

La policía entra en el Sussi's.

Tratan de interrogar a Susi.

Siguiendo su propio plan, Susi finge un estado de shock que convence a todo el mundo que acaba de pasar por una experiencia traumática.

Pronto dejan de molestarla.

Los agentes encuentran cuatro cadáveres. Dos de ellos; los de Santitos y Morte, aún enzarzados en su abrazo mortal.

Kim y Noel llegan paseando a un parque.

Noel aprovecha la quietud del lugar para justificar ante Kim su ambición. Toda la vida esperando una oportunidad y ahora dispone de la mejor de todas.

Abrumada por la euforia de Noel, Kim debe imponerle un ultimátum. Si sigue empeñado en seguir esa ciega ambición, ella no puede seguirle.

Noel es incapaz de creer que la chica de sus sueños le diga eso. Ahora que están tocando el cielo con los dedos.

Felipe trata de recuperar a Marian. Se ve rechazado.

Marian ya está harta de vivir siempre con el alma en vilo.

Ayer Felipe era la exaltación personificada. Hoy se ve al borde del abismo.

Marian rechaza a Felipe. Necesita estabilidad. Quiere ser franca con Felipe; No está segura de querer seguir viviendo así.

Marian se refugia en el bebé.

Necesita tiempo.

Felipe tiene la sensación que ya no le quedan ni tiempo ni ningún lugar donde refugiarse.

Kim le da a Noel la versión que tiene del cielo. Ella no quiere ser como Marian, ni mantener relaciones con Alvaro ni ningún otro tipo de esa ralea.

Noel empieza a imaginarse lo ocurrido en el convite. A saber qué le habrán dicho esos carniceros a la pobre Kim.

Una sensación de ira le invade. Noel le asegura a Kim que nunca tendrá que hacerlo.

Kim, con el corazón en un puño, le confiesa que se ha visto obligada a hacerlo ya.

Borja y Vanessa esnifan hasta embrutecerse.

Es su forma de afrontar la crisis que se les viene encima.

Felipe les ha fallado. Le pide a Vanessa que hable con Marian.

Sin una cabeza de turco, esa inversión frustrada les va a costar muy cara.

Vanessa se despreocupa. Al fin y al cabo no es el final de nada.

Borja arremete contra la frivolidad de Vanessa. Ya no tienen nada. Si quiere algo tendrá que espabilarse sola.

Vanessa se burla de Borja.

Le recrimina que siempre dependa de sus artimañas de mujer para solucionarle embrollos.

Para variar quien tiene que espabilar es Borja. Si quiere convencer a Felipe, ya puede empezar. Pero sin ella.

En un rincón solitario del parque, Noel trata de digerir la situación.

Declina la posibilidad de pedirle explicaciones a Kim. Prefiere ignorar lo ocurrido en el maldito convite. Por lo menos por ahora.

Su prioridad es mantener a Kim a su lado.

Noel cree llegado el momento de confesar que ya ha renunciado a trabajar con Borja y Alvaro.

A partir de ahora empieza de nuevo y la necesita a su lado. Le hace partícipe del sueño de Susi, de un lugar lejano donde podrán poner en orden sus ideas sin que nadie les moleste.

Kim se desespera. Se siente sucia y escarniada. No quiere ni oír hablar del asunto.

Noel intenta de nuevo contemporarizar y al mismo tiempo aliviar su conciencia.

Confiesa que el suyo tampoco es dinero limpio.

Kim pone a prueba a Noel. Ya que no puede creerse que renuncie a sus ambiciones.

Noel le pide que le ayude, al menos como secretaria, a mandar la mitad del dinero.

Le filtra los planes de Susi, lejos de allí.

Kim duda. Su instinto le dice que debe confiar en Noel. Puede disponer de toda esa cantidad, nadie le obliga a entregar la mitad y sin embargo... Noel renuncia a una fortuna fácil solo por cumplir su palabra.

Eso es nuevo. Y le gusta. El dinero siempre se puede obtener; la dignidad siempre se puede perder.

Noel sabe escoger el buen camino.

Kim acepta, pero Noel le impone un pacto.

Que no le pida explicaciones acerca del origen del maletín. Puede ser peligroso.

Para Kim eso es inadmisibile. Si tienen que estar juntos en esto, quiere compartirlo todo con Noel.

Noel se dispone a explicárselo.

Le invita a sentarse en un banco cercano.

Alvaro se ve rechazado por Felipe.

Felipe rechaza firmar ningún documento más ni jugarse nada por la empresa.

Alvaro le acusa de sus problemas.

Felipe hace oídos sordos a las protestas de Alvaro.

Cree llegado el momento de vivir la vida que Marian y el niño merecen.

Alvaro menosprecia a Felipe. Sin dinero no van a tener ningún tipo de vida.

Sin embargo, Felipe tiene muy presente el ultimátum de Marian. Tampoco quiere morir de un infarto sin tener la ocasión de disfrutar de la vida.

Alvaro ve como se esfuma la última esperanza de salvar la situación. Así y todo no le guarda rencor a Felipe.

Nadie tiene la culpa que un desgraciado se haya volatilizado con el dinero. Pero advierte a Felipe que la vida que desea es la del tipo andrajoso que suspira por llegar a fin de mes y se compra la ropa en el mercadillo.

Esa no es forma de vivir. Sin ambición por carecer de posibilidades. Porque a partir de ahora no va a tener ni una. Nadie que no sea capaz de aprovechar la oportunidad que le dan tiene derecho a sacar la cabeza del fango.

Felipe está de acuerdo, solo que Alvaro parece ignorar lo más importante; es él quien tiene la cabeza metida en el fango y no ve nada más allá del beneficio del veinte por ciento.

Felipe descubre que Marian, Borja y Vanessa presencian la ruptura con Alvaro.

Recoge a Marian y el bebé y salen sin despedirse.

Alvaro trata de proponer un último brindis, pero el empleado de la limpieza los echa fuera.

Noel y Kim dividen el dinero en dos paquetes.

Envían uno de los paquetes por correo. Un gesto pequeño que les alivia mucho.

Ahora ya no depende de ellos.

Su única responsabilidad es ser felices.

ESCENAS DE MUESTRA

57 BAR SUSSI'S INT. DÍA 57
 MORTE mastica un PALILLO escudriñando el techo, apoyado en la barra, dando la espalda a NOEL que busca la complicidad de Susi. Susi se encoge de hombros con un gesto explícito de resignación. Santitos se remueve a la espera de una respuesta que no llega.

NOEL
 ¿Lo tienes claro, ya?

SANTITOS
 Joder ¿Lo entiendes o no?

Morte se encara con Santitos.

MORTE
 (A Noel) ¿Y nadie se va a enterar?

NOEL
 Aunque lo expliques nadie podrá comprobarlo.

MORTE
 Cojonudo.

Morte toma a Santitos en brazos. Se pone a bailar con él.

SANTITOS
 Suelta, maricón de mierda.

Susi se acerca a Noel a ras de oreja.

SUSI
 ¿De verdad puedes hacerlo?

NOEL
 Si, señora...

SUSI
 Y dale con señora. Susi.

NOEL
 Se puede. Susi. Una vez puesto en marcha, ese dinero no puede pararlo nada. Ni nadie.

*LA PUERTA DE PERSIANA SE ABRE.
 SE CIERRA*

Todos se vuelven hacia la entrada. Enmarcado en la puerta, un individuo macizo (LEÓN) vestido con una parka. Susi se acerca hasta León, se besan.

Morte suelta a Santitos que se vuelve a la mesa del TABLERO DE AJEDREZ.

(CONT.)

(CONT.)

57

LEÓN

¿Qué coño está pasando aquí?

León contempla como Morte toma otro PALILLO de un PALILLERO sobre el mostrador. Santitos le dirige un saludo desde la mesa señalándole el tablero. Noel, pálido como un muerto, no sabe qué hacer con las manos.

LEÓN

¿Quién es ese?

SUSI

Un cliente. Espera a Félix. Ven. Te lo presentaré.

Susi y León van de la mano hasta la barra. León se acomoda junto a Noel, Susi pasa tras el mostrador. Prepara dos *black russian*.

SUSI

León. Este es Noel. Trabaja en lo mismo que Félix.

Se estrechan la mano.

NOEL

Asesor financiero.

Noel le tiende una TARJETA. De la parka, León extrae unas gafas, se las pone. Lee.

LEÓN

Oh, vaya... esta es buena. Altas finanzas.

MORTE

Chorizos de los que tu no pillas.

LEÓN

Susi ¿Desde cuando dejas entrar a los monos en el bar?

MORTE

¿Qué has dicho?

León se encara con Morte.

LEÓN

¿No tendrías que estar repartiendo?
Mira la hora que es y como vas... Es demasiado. Incluso para ti.
(A Noel) ¿Le puedo invitar a una copa?

Noel interpela a Susi con un gesto. Susi asiente.

(CONT.)

(CONT.)

NOEL

57

Claro

León echa una ojeada despectiva a Morte. Intercambia un gesto cómplice con Noel. Susi sirve las copas.

70 BAR SUSSI'S INT. DÍA 70
Sobre la barra, el MALETÍN abierto.

SUSI y LEÓN sostienen un gesto cómplice. Noel trata de encender un cigarrillo bajo la vigilancia amenazadora de SANTITOS y MORTE desde el otro extremo de la barra.

El encendedor falla una y otra vez. León le da fuego. Noel se atraganta con el humo. Tose. Morte se adelanta hacia León y el maletín.

MORTE

(A Noel) Vale, campeón...

(A León) Bueno, ahora ya lo sabes ¿Qué piensas hacer?

LEÓN

¿Yo? Nada.

(A Susi) ¿Y tú?

MORTE

No jodas. (Señala el maletín)

Eso es de todos. Tuyo, si quieres...

LEÓN

(A Susi) ¿Por qué no sacas el mono a mear?

MORTE

Vete tú a cagar. No jodas. ¡A cagar! Esa pasta... dame mi parte y me largo. Va.

León se encara con Morte. Morte retrocede agazapándose para atacar.

LEÓN

Tu no tienes parte ¿Qué harías con tanto dinero? Dime.

MORTE

No me volverás a ver por aquí. Eso seguro.

LEÓN

¿Te la vas a gastar?

MORTE

Si. Claro. No jodas.

LEÓN

Dime ¿Por qué te crees que tenía que verme aquí con el difunto? No se puede tocar ni un céntimo. Es dinero marcado, capullo. En cuanto empieces a tirar de guita tendrás media comisaria saltándote encima.

Anda, lárgate. Saca el camión de ahí.

(CONT.)

(CONT.)

70

Morte se abalanza sobre León.

MORTE

Me cago en...

León esquiva a Morte, lo atrapa por el cuello, le encañona con una PISTOLA.

LEÓN

Te vas a cagar. Ya lo creo. Pero fuera.

León empuja a Morte hacia la puerta. Morte se aleja sin perder la cara ante León.

MORTE

¡Maldito hijo de puta, me cago en tus muertos!

UN DISPARO.

Morte se queda paralizado por la sorpresa. León se desploma.

En la espalda de León, un cuchillo clavado. Susi esconde la cara en el pecho de Noel. Santitos escupe sobre el cuerpo de León, se dispone a recuperar el cuchillo.

82 CALLE EXT. DÍA 82
 NOEL sale del callejón con el MALETIN bajo el brazo.
 KIM sale del restaurante conteniendo el llanto.
 Se encuentran.
 Noel esboza un saludo. Kim le da la espalda. Echa a andar deprisa calle abajo.

NOEL

Espera.

EL RUIDO DE LA CALLE AHOGA LA VOZ DE NOEL

Noel va en pos de Kim.
 Le da alcance. Kim forcejea para librarse del abrazo de Noel. Le golpea sin fuerza.

NOEL

¿Qué te pasa?

KIM

¿Dónde diablos te has metido? ¿Dónde estabas?

NOEL

No te lo vas a creer

KIM

Un buen trato ¿Eh? ¿Lo has cerrado? Espero que valga la pena.

Noel detiene a Kim

NOEL

¿De qué estás hablando?

KIM

De maldito trato que... ¿Era importante?

NOEL

Cerrado y bendecido.

KIM

Me alegro por ti.

Kim reemprende la marcha tan deprisa como puede sin correr.
 Noel la alcanza.

(CONT.)

(CONT.)

82

NOEL

¿Por qué te pones así?

Eres tú la que ha llegado tarde.

Kim para un taxi. Se dispone a entrar.

NOEL

Por lo menos deja que te explique.

Kim entra en el taxi.

NOEL

Te necesito.

Kim duda. Le deja sitio en el asiento.

Noel entra en el taxi.

El taxi se aleja.

83 RESTAURANTE (SALÓN) INT. DÍA 83
Algunos INVITADOS abandonan el local.

SUENA MÚSICA IMPERSONAL DEL HILO MUSICAL.

FELIPE se despide de unos INVITADOS.

MARIAN le da el BIBERÓN al BEBÉ.

Marian sorprende a Felipe observándola. Y entonces se sonríen.

Felipe se acerca a Marian, se sienta junto a ella.

FELIPE

Tienes que ayudarme.

Marian tuerce el gesto.

FELIPE

Me han pedido que haga algo.

MARIAN

Y si no... ¿Qué?

FELIPE

No tengo demasiadas alternativas.

MARIAN

¿Qué me estás pidiendo?

FELIPE

No sé que hacer.

MARIAN

Yo sí. Ahora, sí. Mira (le muestra el bebé) Es lo único que vale la pena. Está por encima de mí... y de ti. No me vengas con que no sabes qué hacer. Te necesitamos. Y yo ya no puedo aguantar mucho más...

Marian concentra su atención en el biberón del bebé. Felipe se levanta. Va hacia el grupo de ALVARO y BORJA sentados en un rincón.

Se vuelve. Marian llora en silencio acunando al bebé en sus brazos.

Felipe duda un instante.

Retoma su camino.